

## **PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN LAS PRÁCTICAS PARENTALES CON ESCOLARES ADOLESCENTES Y SU RELACIÓN CON LA SINTOMATOLOGÍA DEPRESIVA**

INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN LAS PRÁCTICAS PARENTALES CON ESCOLARES ADOLESCENTES

AUTORES: Clara Ofelia Suárez Rodríguez<sup>1</sup>

Yolanda Mercerón Figarola<sup>2</sup>

María del Toro Sánchez<sup>3</sup>

Rosa María Rojas Rivera<sup>4</sup>

Adonis Lucas Verdecia Ortiz<sup>5</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: E-mail: [csuarez@uo.edu.cu](mailto:csuarez@uo.edu.cu)

Fecha de recepción: 27 - 08 - 2015

Fecha de aceptación: 10 - 10 - 2015

### RESUMEN

El presente trabajo es parte de los resultados investigativos, teóricos y prácticos de los estudios de familia, en la Cátedra de Estudios de la Formación Integral de los Estudiantes de la Universidad de Oriente, en colaboración con cuerpos académicos de varias universidades de México en la Red de Investigación "Familia y Desarrollo Humano". Se considera la intervención psicosocial en las prácticas parentales de madres y padres de adolescentes como un proceso de transformación social que apunta a la promoción de la autogestión en la determinación y solución de sus necesidades, enfatizando en la necesidad de coestionar la formación de sus hijas e hijos, sobre la base de una participación crítica que fortalece el sentido de pertenencia, identidad, así como el establecimiento de un compromiso social. Esta propuesta va sensibilizando a padres y madres con la atención a los y las adolescentes en relación con la prevención o la presencia de sintomatología depresiva, a través de la aplicación de un programa en el que se utilizan diferentes técnicas y procedimientos ya validadas por el grupo de investigación.

**PALABRAS CLAVE:** Prácticas parentales; Adolescencia; Sintomatología depresiva; Intervención psicosocial.

### **PROPOSAL FOR INTERVENTION IN PSYCHOLOGICAL PRACTICE WITH PARENTING TEENS SCHOOL AND ITS RELATIONSHIP WITH DEPRESSIVE SYMPTOMS**

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Psicológicas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba.

<sup>2</sup> Doctora en Ciencias. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba. E-mail: [yolimer@uo.edu.cu](mailto:yolimer@uo.edu.cu)

<sup>3</sup> Doctora en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba. E-mail: [mtoro@uo.edu.cu](mailto:mtoro@uo.edu.cu)

<sup>4</sup> Doctora en Ciencias. Universidad Autónoma de Sinaloa. México. E-mail: [rosmary56@yahoo.com.mx](mailto:rosmary56@yahoo.com.mx)

<sup>5</sup> Doctor en Ciencias Filosóficas. Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas. Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba. E-mail: [adonis@uo.edu.cu](mailto:adonis@uo.edu.cu)

## ABSTRACT

This work is part of the research, theoretical and practical results of family studies at the Chair for the Study of Integral Training of Students of the University of the East, in collaboration with academic bodies of several universities in Mexico on the Net Research "Family and Human Development". psychosocial intervention in parenting practices of parents of teenagers as a process of social transformation that aims to promote self-management in identifying and solving their needs are considered, emphasizing the need to co-manage the formation of their daughters and children, on the basis of a critical engagement that strengthens the sense of belonging, identity, and the establishment of a social commitment. This proposal will sensitize parents to the care of adolescents in relation to the prevention or the presence of depressive symptoms, through the implementation of a program in which different techniques and procedures and validated by the group are used research.

**KEYWORDS:** parenting practices; Adolescence; depressive symptoms; psychosocial intervention.

## INTRODUCCIÓN

La relación entre los sujetos participantes en un proceso de intervención se resuelve en una dialógica que legitima lo individual y reafirma la importancia del otro. Se trata de respetar las diferencias, reconocer el derecho de los demás como una característica estratégica, cuestión esta que se hace particularmente necesaria en la atención a las prácticas parentales con los adolescentes.

La intervención psicosocial permite la exploración de vías y alternativas para la participación de la familia en la solución de sus problemas. En este proceso emerge la toma de conciencia que determina que los sujetos pongan sus recursos personales -de manera oportuna- en función de las tareas en las que se implican. La participación activa de padres y madres, en las tareas de la intervención es fuente de creación, de confrontación, de razonamiento y de experiencias que permiten ir logrando niveles de interpretación relativamente más complejos de forma gradual.

La finalidad de la intervención en el presente trabajo es contribuir a prevenir o a que los síntomas depresivos si están ya presentes en los y las adolescentes no se instalen como una posterior depresión, al tiempo que se promueve el desarrollo de los mismos como personas sensibles y éticas, situadas crítica y creativamente en la sociedad como un todo. Se concibe el desarrollo de estos adolescentes como un proceso continuo y sistemático de apropiación individual de un sistema de saberes y valores que determinan la posición vital, activa y creativa de estos ante la vida y se expresa en las relaciones que establece en los espacios sociales de convivencia. En la presente propuesta se pretende a través de la aplicación de un programa formativo de intervención psicosocial, la sensibilización de los padres y las madres en relación con los factores que

influyen de manera positiva o negativa en la aparición de sintomatología depresiva en los y las adolescentes.

Se considera la intervención psicosocial en las prácticas parentales al interior de la familia como un proceso de transformación social que apunta a la promoción de la autogestión en la determinación y solución de sus necesidades, enfatizando en la necesidad de co Gestionar la formación de sus miembros, sobre la base de una participación crítica que fortalece el sentido de pertenencia, identidad cultural, así como el establecimiento de un compromiso social. Esto resulta particularmente importante en familias con hijos e hijas adolescentes.

La familia como grupo primario en los procesos de vínculo y de interacción puede ofrecer experiencias positivas o no, que influyen en los procesos afectivos de los menores, generando vivencias que desde el significado de los hechos, matizará las relaciones entre los padres e hijos a lo largo de la vida (Mercerón et al., 2012, Arés, 2010, Rodrigo et. al, 2004).

Investigaciones realizadas acerca de las relaciones de los adolescentes con padres y madres o con las personas que los sustituyen demuestran que estas pueden convertirse en factores de riesgo en los contextos familiares, en ocasiones, siguiendo los padres concepciones o prácticas interiorizadas desde aprendizajes relacionados con sus historias personales no siempre concientizadas y que son generadoras de un modo de educar que requiere cambios para prevenir trastornos futuros en los hijos, demandando la necesidad de ayudarlos a reflexionar sobre sus `propias prácticas parentales (Mercerón, 2010, Arés 2007)).

Las familias con adolescentes que manifiestan sintomatología depresiva no solo ellos, mamá y papá son los afectados, sino también el resto de los familiares. Serradas (2003) plantea que: “la enfermedad incide no sólo en el bienestar psicológico del niño, niña sino también en el de toda su familia, a través de esa compleja multitud de variables sintomáticas, terapéuticas, emocionales y sociales que, poderosamente entrelazadas, impactan de forma casi determinante en los procesos de la dinámica y del funcionamiento de la vida familiar.

Partiendo de esto, la depresión en el o la miembro adolescente no sólo afecta a cada uno de los individuos que componen a la familia de forma independiente sino al grupo familiar como un todo a través de las complejas interrelaciones que se establecen y del fuerte vínculo afectivo existente entre sus miembros en tanto crean un espacio psicológico común entre si.

La familia se encuentra ante una situación que inevitablemente ocasiona un proceso de crisis en la misma por las implicaciones que tiene desde el nivel afectivo y por tanto los desajustes y cambios en su dinámica y su funcionamiento. La sintomatología que presenta el o la adolescente implica cambios en los roles al interno de la familia pues varían las actividades diarias y las funciones asignadas a cada miembro.

Esta situación produce gran estrés y una sobrecarga evidente en todos los integrantes del grupo familiar, fundamentalmente en la madre, pues en el proceso de percepción del rol desde su mirada, es la única capacitada para cuidar al o la adolescente, cuestión que le obliga a asumir nuevas exigencias en el hogar y momentos de contención emocional. Desde lo sociocultural asume el rol con muchos malestares y de manera consciente percibe que han cambiado otras tareas en la vida social,.

De manera general la presencia de sintomatología depresiva en la adolescencia produce cambios en la familia, requiriendo ayuda psicológica. Es necesario potenciar en los padres y madres características que no se habían evidenciado en su rol y que surgen en el proceso cuando los hijos e hijas manifiestan en algún grado sintomatología depresiva, como la seguridad en sí misma, la independencia y la capacidad de tomar decisiones; lo que hace pensar en indicadores de madurez y desarrollo en medio de la situación.

## DESARROLLO

### *Prácticas parentales y sintomatología depresiva en adolescentes*

Los resultados de las investigaciones (Andrade, Forteza y colaboradores) constituyen el antecedente más directo del trabajo que se presenta. De acuerdo con sus investigaciones se asumen las prácticas parentales que establecen los y las adolescentes con su mamá y con su papá, como un aspecto de marcada influencia en la aparición de los síntomas depresivos, aún y cuando reconocen que este es un problema de salud de origen multifactorial en el que los componentes genéticos tienen participación.

Se realizó un estudio no experimental, de tipo descriptivo-correlacional, en el periodo comprendido entre enero y mayo de 2014, con la participación de una población total de 508 adolescentes de ambos sexos, en edades comprendidas entre 12 y 16 años, pertenecientes a instituciones escolares de enseñanza media básica y de enseñanza media superior enclavadas en diferentes áreas sociodemográficas de la Ciudad de Santiago de Cuba.

Se aplicó a la población seleccionada la Escala de prácticas parentales para adolescentes (Andrade y Betancourt, 2007). Es un instrumento diseñado para que los adolescentes reporten la manera en que perciben las conductas de su madre y su padre al educarlos. Evalúa la comunicación del adolescente con su madre en cinco dimensiones: (1) comunicación, (2) autonomía, (3) imposición, (4) control psicológico, y (5) control conductual. La comunicación del adolescente con su padre la evalúa en cuatro dimensiones: (1) comunicación y control conductual, (2) autonomía, (3) imposición, y (4) control psicológico.

El otro instrumento aplicado fue la Escala de depresión (González, Jiménez, Ramos, Wagner, 2008). Es un instrumento epidemiológico auto aplicable, de tamizaje, que se utiliza para explorar sintomatología depresiva en población general.

Las variables estudiadas a través de las escalas utilizadas fueron las siguientes:

- Comunicación materna, definida como la comunicación existente entre la madre y el y la adolescente,
- Autonomía materna, definida como el respeto y la aceptación que muestra la madre ante las decisiones que toman el hijo o la hija.
- Imposición materna, se define como el grado en que la madre impone sus creencias y conductas a su hijo o hija.
- Control psicológico materno: definida como la inducción de culpa, devaluación y críticas excesivas al adolescente.
- Control conductual materno: definida como el conocimiento que tiene la madre sobre las actividades de sus hijos o hijas.
- Comunicación y control conductual paterno: definida como la comunicación existente entre el padre y el y la adolescente, así como el conocimiento que tiene el padre de las actividades en que estos participan.
- Autonomía paterna: definida como el respeto que muestra el padre ante las decisiones que toman sus hijos e hijas.
- Imposición paterna: se define como grado en el que el padre impone sus creencias y conductas al hijo o hija.
- Control psicológico paterno: se define como la inducción de culpa. Devaluación y críticas excesivas al adolescente.
- Sintomatología depresiva en adolescentes: se entiende como un componente de la depresión que influye sobre el estado de ánimo y sobre situaciones que se viven como poco placenteras, la cuales podrían constituir un factor importante de vulnerabilidad a la depresión clínica.

En general los resultados en este estudio apuntan a que en la población de adolescentes, prevalece, aunque leve y moderada, la presencia de sintomatología depresiva, con mayor acento en las mujeres, cuestión que corroboran los resultados de investigaciones realizadas en otros países (Forteza, Salgado de Snaider, Andrade P. (1993), González Forteza C, Andrade P. (1995); Andrade P. Betancourt O. (2006, 2007, 2008), González Forteza, (2008);. Asociamos una mayor presencia de esta sintomatología, de acuerdo a los objetivos de la presente investigación, principalmente a las relaciones que los y las adolescentes establecen con las madres.

Las prácticas parentales maternas en comparación con las paternas, tienen una gran significación para los y las adolescentes y en particular el control psicológico materno parece tener un alto grado de predicción en la aparición de sintomatología depresiva en la población estudiada. El control psicológico paterno podría también considerarse, en cuanto a su nivel de significación, con algún grado de influencia en dicha sintomatología.

Es relevante señalar en el análisis, el hecho de que los y las adolescentes perciben que junto a la existencia de control psicológico por sus padres, mantienen una comunicación de moderada con las madres a baja con los padres junto con el control conductual, lo que nos hace inferir, que aunque positivo esto último, no es suficiente para prevenir la aparición de la sintomatología depresiva en un porcentaje importante de esta población que muestra la presencia de sintomatología depresiva.

Se destaca el hecho de que la sintomatología depresiva aparece con mayor frecuencia en las mujeres y que en su aparición resulta muy significativa su percepción de la imposición paterna, a pesar de que resultan también muy significativas la comunicación y autonomía materna pudieran quedar en un segundo plano en cuanto a su influencia sobre la aparición o no de la sintomatología depresiva en las adolescentes.

Resulta interesante que en los varones no son significativas las prácticas parentales en la presencia de sintomatología depresiva, lo que nos dice que esta depende de otros factores no considerados en el presente estudio, estas dentro de la población total sí influyen, sobre todo en la importancia que le dan al control psicológico materno, lo que puede ser indicador del significado de la madre para ambos sexos, pero sobre todo para el varón.

En las mujeres, en particular, todo parece indicar que la percepción de la imposición del padre influye con mayor fuerza, que no puede ser contrarrestada ni por una comunicación con la madre que se percibe de moderada a baja ni por la autonomía materna también baja, lo que de alguna manera puede estar apuntando a la importancia que tiene la figura del padre para las adolescentes.

*Intervención psicosocial con padres y madres de adolescentes. Indicadores para la interpretación de las sesiones del programa de intervención psicosocial*

Los referentes teóricos que desde el saber acumulado por la ciencia permiten el conocimiento, la comprensión y elaboración de las problemáticas familiares y los contenidos que guían los procesos de intervención en la familia, al sistematizarse en la investigación con la intención de valorar su expresión en la realidad amplían su valor para el diagnóstico y la intervención. Este tratamiento es propio del abordaje metodológico de los Indicadores Diagnósticos de Población, en tanto los mismos posibilitan apreciar la distancia existente entre la teoría y la realidad, permitiendo luego de procesos propios del diagnóstico, proponer las acciones de cambio que contribuyen a los procesos correctivos, formativos o de transformación, teniendo en cuenta el desarrollo real de los objetos producidos en la práctica social. (Rebollar, 2003).

Los Indicadores diagnósticos roles, comunicación, espacios, límites y ejercicio de la autoridad, identificados desde los referentes teóricos de la psicología de la familia para guiar procesos de intervención psicológica (Rebollar 2003 ), han sido sistematizados en diversas investigaciones en las que se ha privilegiado como contexto de cambio a la familia en conjunto y en algunos estudios la

comunidad y la institución escolar como lugares de encuentro para la indagación en la temática familiar.

Los roles durante el desarrollo de la familia se complementan y cambian. En situaciones críticas, pueden llegar a privilegiarse unos con respecto a otros, influyendo significativamente los parentales. El autoconocimiento, el conocimiento del otro y la comunicación contribuyen a su adecuado desempeño. Tienen un carácter de aprendizaje de vida condicionando puntos de coincidencia o ruptura en las historias de las familias, en dependencia de la experiencia, la significación y las vivencias asociadas con respecto a la familia de origen y a la situación actual.

En el nivel de desarrollo de los procesos interactivos se incluyen los límites interpersonales que expresan el grado de autonomía e interdependencia entre sus miembros; la ética relacional justa en la medida en que se respete, comprenda y exija de acuerdo a las posibilidades, particularidades y necesidades de cada individuo; y el desarrollo psicoemocional de los miembros en tanto estos tengan un espacio para expresar sus sentimientos y emociones cumpliendo así con la función afectiva.

Como un indicador importante a tener presente en este nivel se encuentra la capacidad comunicativa de la familia ya que es un proceso elemental en la dinámica interactiva del grupo familiar que está relacionada con la solución de conflictos. Es precisamente la comunicación uno de los procesos que determina el acontecer de los vínculos, reflejándose en ellos de forma implícita. Es considerada por muchos autores el eje central de los problemas familiares. En este sentido es importante señalar que una buena o mala comunicación es el resultado, en primer lugar de en qué medida las personas han aprendido a expresarse, no solo a nivel de información, sino también a expresar sentimientos; en segundo, y como eslabón básico, ella depende y es el resultado de una buena elaboración de los límites y espacios individuales, si los mismos están distorsionados lo más probable es que ello altere todo el proceso de comunicación e interacción familiar y viceversa. (Arés, 2004).

El ejercicio de la autoridad en mucho depende de la comunicación y en general del resto de los indicadores propuestos. La autoridad se la ganan los padres y madres en la misma medida en que se le brinda autonomía, se le tiene en cuenta en las decisiones que se toman al interior de la familia, en que los adolescentes participan con protagonismo en la dinámica familiar. El control psicológico y las imposiciones son expresiones de autoritarismo en los padres y madres y por tanto de serio factor de riesgo en la aparición de la sintomatología depresiva en esta etapa de la vida.

*Programa de Educación Familiar para padres y madres de escolares adolescentes en la enseñanza media y media superior*

El presente programa se basa en los resultados investigativos y prácticos de las prácticas parentales con adolescentes. El material aporta un trabajo sistematizado de la experiencia con grupos de personas con las que se ha

tratado acerca de las prácticas parentales en familias, que es útil para la atención a la familia con miembros adolescentes en comunidades u otros espacios.

Se considera que en la adolescencia se tiene que contar con diversas alternativas para intervenir en sus diferentes áreas, y particularmente con su accionar en la familia, esta propuesta sirve de guía a través de diferentes técnicas y procedimientos para sensibilizar a padres y madres con el crecer de sus hijos.

El programa se estructura en módulos que toman como base las dimensiones de la escala de prácticas parentales aplicada a los adolescentes, haciendo énfasis en aquellas dimensiones que han tenido una correlación significativa con la sintomatología depresiva, de acuerdo con los resultados de la población de adolescentes estudiados.

El programa de intervención psicosocial se sustenta en el enfoque Histórico cultural, en particular en la Ley de la Doble Formación, en la medida que madres y padres contribuyen a la formación de sus hijos con la ayuda de las orientaciones del programa, se forman a sí mismos. Las técnicas y procedimientos que se proponen han sido validados durante varios años como parte de los estudios sobre el enfoque de la intervención psicosocial desarrollado en las investigaciones del grupo.

Este programa fue elaborado a partir de una sólida fundamentación teórica, resumida en la introducción de esta ponencia, y una revisión de los programas de intervención con finalidades similares y existentes en nuestro contexto cultural (Mercerón, 2011), aunque esta revisión también incluyó algunos programas y propuestas de intervención provenientes de otros contextos (Rojas, 2005). El programa consta de 13 actividades agrupadas en 5 módulos. Cada módulo incluye un conjunto de actividades con un objetivo común, planteándose además la conveniencia de mantener en la realización del programa la secuencialidad de los módulos propuesta.

El objetivo del programa se dirige a la valoración por padres y madres de la importancia de la comunicación, la autonomía, el control conductual de los hijos y las hijas así como las implicaciones que conlleva el ejercer control psicológico e imposición así como las relaciones que estas dimensiones de las prácticas parentales guardan con la aparición de sintomatología depresiva en la adolescencia.

El primer módulo llamado “Abriendo puertas” crea un clima positivo para los encuentros, se busca un entendimiento acerca de la adolescencia, se realizan tres actividades en las que se utilizan, en una la técnica “El marciano” en la que se contrastan criterios de los estudiosos de la etapa, de las familias, de los maestros y se dramatizan escenas de situaciones acerca de las relaciones con los adolescentes aportadas por los padres y madres, que luego son debatidas por el grupo. Otra de las actividades en este módulo tiene como eje del debate la frase “Serás un buen hijo/hija en tanto.....” que a través de una lluvia de

ideas configura los valores a lo que aspiran sean portadores sus hijos e hijas, el ideal de adolescente que tienen, que al promoverlo en la educación y estimularlo y reconocerlo en el comportamiento del y de la adolescente contribuye a elevar su autoestima. Se complementa el análisis en una tercera actividad con un debate en torno a las producciones, también por lluvia de ideas, acerca de la frase “Serás un buen padre/madre en tanto seas.....”

En el segundo módulo “De dónde vengo, a donde voy” se pretende trabajar con los padres y las madres el proceso de concientización de la identidad, por lo que esto representa para el desarrollo de la autonomía, unida a la necesaria supervisión y orientación del adolescente, todo lo cual va cambiando desde la infancia, en las sucesivas etapas de la vida. Se proponen tres actividades: “El río de la vida” que ilustra el fluir de la vida y muestra sus momentos más importantes o hitos mediante símbolos que dan cuenta de lo que estos eventos han representado en la vida de la persona. En torno a los dibujos se produce la discusión propiciando sobre todo la reflexión acerca del lugar de los hijos e hijas en la vida de los padres y las madres así como cada uno de ellos lo fueron en sus respectivos padres y madres.

Se complementa esta actividad con el “Árbol de la vida” en el que se ubican las personas más importantes para cada participante lo que permite debatir el por qué lo son y el lugar que ocupan en el árbol. Se continúa este módulo con la reflexión acerca de la comunicación entre los padres y los adolescentes y como en gran parte el lugar que ocupan los padres y las madres en la vida del adolescente, los momentos de conflicto o de satisfacciones están ligados a una comunicación estrecha, cálida o por el contrario no asertiva.

El tercer módulo “Una nueva mirada” destaca lo que significa arribar a la adolescencia, el cambio en las relaciones con respecto a la etapa anterior del desarrollo, el sentimiento de la propia madurez que surge, los cambios que se suceden en el adolescente y la necesidad de identificar estos cambios, asimilarlos y en correspondencia propiciar un tipo distinto de relación. Se propicia el análisis del crecer en esta etapa en la que se emplea una adaptación a la técnica Duelos Básicos del programa de Escuela para Padres de la Metodología de los Procesos Correctores Comunitarios del centro “Marie Langers” de España.

Es una técnica que ayuda a valorar el costo del proceso de crecimiento humano, entre sus objetivos está el permitir la indagación personal sobre el significado del tránsito por la vida de una etapa a otra, reflexionando en las significaciones y vivencias que lo acompañan. Para su aplicación se desarrollan los siguientes momentos:

Se solicita a los participantes a través de lluvia de ideas las expresiones que les genera la palabra Desarrollo. Se tendrá en cuenta las categorías que puedan sugerir procesos de pérdidas reflejando como ellas también evidencian la capacidad del individuo para afrontar lo que dejan en el camino de crecimiento. Generalmente los grupos entregan categorías que indican transformaciones hacia lo superior, es necesario que se les sugiera una mirada hacia la

posibilidad de encontrar maduración en ese proceso de afrontamiento de las pérdidas.

También mediante lluvia de ideas se debe invitar al grupo a que listen las pérdidas, ganancias y expectativas (se va poniendo cada una en forma de secuencia una vez que se va concluyendo el completamiento de la misma en la pizarra) con respecto a la adolescencia, tratando de promover reflexiones. Este proceso es una invitación al análisis personal y grupal sobre el significado y las vivencias que provocan la familia para los participantes.

Al concluir, se debe explicar al grupo la significación del crecimiento humano como un proceso costoso, difícil, que implica pérdidas y ganancias hacia el futuro, el cual requiere maduración, aprendizajes y cambios a nivel de las propias personas y la familia, lo que requiere someter a análisis aquello que se va dejando cuando transitamos por nuevas etapas de la vida y demanda valorar alternativas ante las contradicciones y conflictos que el crecimiento pueda generar, lo que enriquece el rol de cada miembro de la familia.

En la técnica se incluye la categoría expectativas con la intencionalidad de trabajar lo esperado por los padres con respecto a la familia y al realizar la devolución final es necesario valorar la representación que ellos tienen de la adolescencia y adecuarla a la realidad, a las características del proceso de formación y a la necesidad de lograr protagonismo y responsabilidad en ellos.

La crianza puede traer sobreprotección, dependencia que se puede ir reiterando a lo largo de la vida, cuestiones que son objetivo de la siguiente actividad “María en tres tiempos” en la que se escenifica como la dependencia que se fomenta en la infancia y la adolescencia luego se puede transferir a otros espacios como el de los estudios superiores y las relaciones laborales en la adultez.

Finalmente se valora en el módulo, en esta última actividad, cómo el adolescente tiene también mayor acceso al conocimiento, por internet y otras vías de información y conocimiento. Se interroga y valora acerca de las tres figuras que más sabían en un pueblo a principios y mediados del siglo pasado. Sin lugar a dudas se coincide en el médico, el maestro y el cura, justo por qué en aquella época el volumen de conocimientos existente así lo permitía, pero hoy en día eso sería imposible pero además no necesario, por lo tanto un adolescente en ese sentido podría acceder a información que los padres o el maestro no conocen, pero sobre lo que si deben ejercer una función esencialmente orientadora.

El módulo cuarto “Dos Caras” cuenta con dos actividades, en las que se trabajan la Rueda de Poder y Control y la Rueda de la Equidad. Para la realización de la primera, la “Rueda de Poder y Control (RPC), se cuenta con dos momentos esenciales de forma individual y luego en grupo.

Para ello se dará lectura detenidamente a los contenidos de la RPC, mientras que los participantes interiormente siguen la lectura. Luego se les pide que

traten de recordar si alguna vez han sido testigo o les ha sucedido algunas de las situaciones descritas. Se comenta y reflexiona acerca de sus relatos. Posteriormente se les pide que recuerden si alguna vez le han hecho algunas de estas acciones o han tenido estos comportamientos con sus hijos e hijas. En el momento de devolución se hará algunas reflexiones acerca del fenómeno de la violencia, como está presente en el actuar cotidiano y cómo se debe afrontar. Para el momento de cierre se les pedirá a los participantes que cada uno exprese mediante una palabra una alegría y una tristeza que le haya provocado.

La segunda actividad acerca de la Rueda de la Equidad se organiza de igual forma y se reflexiona sobre las acciones y procesos que dan cuenta de relaciones equitativas con los hijos e hijas.

En el quinto módulo “Crecer en la adolescencia” destaca la importancia del crecer y del grupo de coetáneos en este proceso en 3 actividades. La primera que se propone profundiza en los aspectos que fundamentan el lugar y la importancia de la pertenencia a su grupo familiar en la vida de las personas y en particular en la etapa de la adolescencia. Se aplica la técnica de “Mi grupo preferido” y se le solicita que revisen su álbum de fotografías y se detengan en aquella que refleje su grupo de pertenencia. La reflexión y el debate que elicitaba la selección por cada uno de su grupo preferido, debe conllevar al análisis de la importancia del grupo familiar, como continente, espacio de acogida, afecto y apoyo.

La segunda actividad con la propuesta de la técnica “La orquesta” destaca la constitución del grupo familiar como un proceso de búsqueda de la unidad en la diversidad, respetando la diferencia, en la que todos son escuchados y participan en la toma de decisiones. Se desarrolla la actividad en cinco momentos desde la emisión por cada uno de un sonido personal, que después se repite pero tratando de escuchar al otro y continua con la selección de un miembro del grupo que los coordina a todos para la ejecución de una melodía, que ha sido previamente consensuada en el grupo por los participantes, utilizando cada uno su propio sonido.

En la última actividad de cierre del módulo y del programa en general, se utiliza el recurso de las sillas. Este recurso permite reflexionar acerca del desarrollo de las relaciones de padres y madres con los hijos y las hijas, como estos últimos van construyendo su autonomía, a lo largo de la vida. Las dos sillas que se utilizan adoptan posiciones y distancias entre sí que representan en su movimiento esos cambios que van ocurriendo en el sistema de relaciones desde las primeras etapas en que los hijos y las hijas están prendidos de la mirada de sus padres y madres imitando los patrones de los adultos. Así pueden estar colocadas frente a frente, una al lado de la otra, delante o atrás, arriba de la otra si se considera que existe dependencia de los hijos y las hijas con respecto al padre y la madre. Estas solo son algunas entre las múltiples posiciones que los participantes pueden ir proponiendo en respuesta a la consigna de que las

coloquen de acuerdo a como interpretan las relaciones entre padres e hijos en cada etapa de la vida.

Finalmente, el movimiento de las sillas tiende a representar la salida de los hijos y las hijas de su grupo primario, indicador de que se privilegia la participación en otros grupos, de que finalizando la adolescencia se comienza a pensar en la formación de su propia familia, lo que significa la transformación de sus vínculos familiares, todo lo cual es necesario para su crecimiento personal.

## CONCLUSIONES

Los estudios realizados en la población de adolescentes en varias instituciones de enseñanza media y media superior en la ciudad de Santiago de Cuba, muestra una cierta prevalencia de sintomatología depresiva, aunque leve y moderada, en una buena parte de los adolescentes. Si se tiene en cuenta que en la actualidad la depresión se considera a nivel mundial como el más importante trastorno mental junto a la ansiedad y que las depresiones en los adultos tienen sus antecedentes en la infancia y la adolescencia (Fonseca et al, 2011) no resulta difícil comprender la necesidad que existe de atención médica y educativa a este problema desde edades tempranas.

En la investigación mencionada se comprueba la estrecha correlación que existe entre la sintomatología depresiva en adolescentes y las prácticas parentales tal y como estos las perciben con los padres y las madres. La autonomía, la adecuada comunicación y el control conductual en las prácticas parentales se demuestra que son factores protectores en la aparición de la sintomatología depresiva así como el control psicológico y la imposición en esas prácticas influían en su aparición.

De ahí la necesidad, con base en estos datos, de la educación familiar de padres y madres de adolescentes, para la orientación de sus hijos e hijas sobre todo poniendo énfasis en la no violencia en las prácticas parentales. La violencia en estas relaciones se traduce en imposiciones y control psicológico, dimensiones que de acuerdo a los resultados de las escalas de prácticas parentales y sintomatología depresiva aplicadas a adolescentes, guardan una alta correlación con esta última. Por el contrario, fomentar la comunicación, la autonomía con la correspondiente supervisión del comportamiento en la adolescencia, son factores de prevención de dicha sintomatología y por tanto de tan peligroso trastorno mental en la adultez, como es la depresión.

## BIBLIOGRAFÍA

Arés P. (2004). "Psicología de la familia. Una aproximación a su estudio. Facultad de Psicología. La Habana.

Fabris F. (2008). Génesis e irrupción de un pensamiento nuevo. Psiquiatría, psicoanálisis y psicología social en Pichón Riviére. Cuaderno de campo año 1, No 1, julio del 2007

Fariñas G. (2008). Los retos de la educación y el desarrollo humano. Congreso internacional Universidad 2008. La Habana.

Fonseca et al. (2011). Prevalencia y características de la sintomatología depresiva en adolescentes no clínicos Actas Especialidad Psiquiatría;39(4):217-25, Barcelona, España.

Martín López et al. (2007). Psicología social contemporánea e intervención social. Modelo Sistémico para orientar la investigación aplicada y la intervención social. Boletín de Psicología, No 91 Noviembre 2007. Madrid.

Rizo M. (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve explicación teórica. En análisis 33. Academia de comunicación y cultura. UNAM. México

Rizzo A. (2009). Aproximación teórica a la intervención Psicosocial. Revista electrónica de psicología social Poiesis No 17. Junio del 2009. FUMLAM. <http://www.fumlam.edu.co/poiesis>.

